

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

La Comunidad de Práctica como elemento integrador en la Formación en Prácticas Profesionales.

Placci, Norma y Ahumada, Adriana.

Cita:

Placci, Norma y Ahumada, Adriana (2022). *La Comunidad de Práctica como elemento integrador en la Formación en Prácticas Profesionales. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/140>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/RzG>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

II Congreso Internacional de Ciencias Humanas

Red de Cátedras de Didáctica General

2022

“Enseñanza de la Didáctica en la Educación Superior”

Eje Temático

La enseñanza en torno a la formación en las prácticas profesionales.

Ponencia

La Comunidad de Práctica como elemento integrador en la
Formación en Prácticas Profesionales

Ponente: Mg. Norma Placci

Ponente: Prof. Adriana Ahumada

Eje Temático

La enseñanza en torno a la formación en las prácticas profesionales.

Título

La Comunidad de Práctica como elemento integrador en la Formación en Prácticas Profesionales

Ponente: Mg. Norma Placci¹

Ponente: Prof. Adriana Ahumada²

I- Introducción

Nos proponemos abordar la problemática surgida a partir de tensiones que experimentan los estudiantes durante el proceso de prácticas pre profesionales dentro del espacio de educación no formal del Profesorado de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR. Expondremos situaciones obturantes recuperadas durante el proyecto de intervención. Este proyecto es tributario del informe final de la Maestría en Docencia en el Campo de la Formación en Prácticas Profesionales.

La investigación y profundización de la problemática nos acercó a la concepción del aprendizaje en acción que se da en comunidades de práctica, ello favorece el desarrollo profesional del residente en espacios no formales. Llamamos comunidades de práctica a grupos de personas que comparten una preocupación o una pasión por algo que hacen y aprenden a hacerlo mejor interactuando con regularidad. Aprenden dentro de la comunidad, allí afectan sus prácticas, hay un interés común, evitan conflictos internos en

¹ Prof. Mgter. Norma Placci Facultad de Humanidades y Artes-UNR en Maestría en Docencia en el Campo de la Formación en Prácticas Profesionales- 2022. Asesora pedagógica. Coordinadora de talleres. Especialista en evaluación y problemáticas del campo pedagógico didáctico. Especialista en Administración y Gestión Escolar.

² Prof. Adriana Ahumada Facultad de Humanidades y Artes- UNR. Profesora en Ciencias de la Educación. Maestranda en Docencia en el Campo de la Formación en Prácticas Profesionales. Título de Intervención: Acompañamiento a los estudiantes que cursan el Seminario-Taller de Prácticas de Experiencias Socio-Educativas en Diversos Escenarios de la Carrera de Profesorado en Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR

la comunicación que desvirtúen ese propósito. Para lograrlo es necesario elaborar herramientas de acompañamiento y de intercambios transferenciales.

Los dispositivos grupales de reflexión facilitan la vinculación de los residentes en la comunidad de práctica, establecen una dinámica de trabajo que ayuda a canalizar la incertidumbre e introducen la dimensión subjetiva para el análisis de emociones y visibilización de supuestos subyacentes que obturan la fluidez del proceso de construcción de conocimientos.

Dada la complejidad del campo a investigar inserto en un contexto, también complejo, abordamos nuestro trabajo desde una perspectiva antropológica con un enfoque cualitativo y con el objetivo de generar teoría a partir del análisis de los procesos de formación en prácticas. Diseñamos instrumentos y elaboramos dispositivos de intervención destinados a la socialización de los procesos de práctica desde el análisis reflexivo emocional y la puesta en debate de las propias prácticas.

Palabras claves: Educación superior- Prácticas profesionales- Comunidades de práctica- Aprendizaje en acción- Dispositivos de reflexión

II- Los procesos de prácticas profesionales en espacios de educación no formal

Para abordar las dificultades que se presentan en el espacio de Residencia No Formal del último año del Profesorado de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Artes-UNR, iniciamos un proyecto de intervención en el 2019 aunque toma forma, durante el 2022. El trabajo comenzó indagando sobre las demandas que los residentes exponían al finalizar el cursado, estas anclaban en el espacio destinado a educación no formal. El objetivo era conocer los motivos de esas demandas y tensiones que obturaban el proceso de prácticas dentro de ese espacio de educación no formal e incidía en la construcción de la identidad profesional de los residentes. Adoptamos un encuadre metodológico con enfoque cualitativo para explorar los problemas que presentaba esa realidad. Elaboramos herramientas y dispositivos adecuados y coherentes para llevar adelante la intervención.

El concepto “intervención” se entiende como “un espacio, una forma de presencia que colabora para interrogar lo cotidiano, para producir un conocimiento nuevo sobre lo conocido, una mirada y un re-colocarse de otro modo” (Ardoino, 1991). Según Ardoino, nuestra problemática podemos definirla como “Acción planificada basada en prácticas

para transformar y mejorar una situación a partir de la reflexión y el análisis” (Sanjurjo, 2020).

Las prácticas educativas son siempre sociales y contextualizadas, están atravesadas por cuestiones ideológicas, políticas, históricas y culturales. El campo de las prácticas se construye en una arena socio-histórica comprometida con tradiciones que responden a paradigmas y modelos institucionalizados según las políticas y legislaciones que ponen en juego tensiones entre poder e instituciones. Resulta importante distinguir algunas concepciones y posiciones epistemológicas que guían este trabajo.

El proyecto se fundamentó en una concepción epistemológica del conocimiento como complejo y diversificado, un campo que se constituye a partir de luchas y resistencias enmarcadas por conflictos de poder dentro de los límites de los diversos espacios científicos. La noción de “campo” de Bourdieu permite pensarlo en términos de relaciones, materiales o simbólicas,

“...entre posiciones que se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones por su situación actual o potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder” (Bourdieu, 1995, pág. 64).

Esto permite situarnos en un paradigma crítico reflexivo desde el cual realizar un análisis multidimensional. La categoría de poder interesa, no solo por su carácter represivo, sino porque incorpora elementos productivos que inciden en la interacción de las instituciones y los sistemas sociales definiendo pautas estructurales. (Popkewitz, 2000). El enfoque hermenéutico con libertad de opciones permite analizar la estructura del campo de la práctica como espacio flexible con puntos de contacto y de ruptura en los hábitos y rutinas que lo resignifican dinámicamente.

El profesional docente debe actuar de manera fluida, indagando, cuestionando y pensando desde la complejidad, por ello, es necesaria la reflexión en las prácticas como tarea continua e incuestionable que favorezca la toma de conciencia y el ejercicio de la metacognición. Estas premisas permiten introducirnos en el entramado que resulta de la conjunción del trabajo del docente en comunicación con los estudiantes.

Por lo expresado, adquiere importancia la formación de docentes durante la residencia en escenarios socio-educativos no formales. Las prácticas pre profesionales, además,

posibilitan la construcción de identidad profesional; buscar estrategias que guíen y contengan al residente en su formación, es primordial; ponen en juego la reflexión y la acción como procesos de apropiación y construcción de conocimientos, de ahí, la importancia del acompañamiento activo de los formadores y coformadores³.

III- La Comunidad de Práctica como elemento integrador

Implica cambios en el saber práctico e interpretaciones teóricas de mayor alcance, pero sobre todo compromiso por parte del formador quien deberá encontrar la forma de convertirse en una guía para el desarrollo del nuevo profesional. Poner en tensión los modelos predominantes de formación en prácticas requiere de un enfoque crítico hermenéutico y reflexivo para poder fortalecer la preparación de docentes especializados en la enseñanza de las prácticas profesionales (Placci, Caporossi, & López, 2020)

Durante los años 2019 a 2021, como primer paso en el proceso de construcción del proyecto de intervención, llevamos a cabo una investigación, detectamos distintas dificultades que impactaban directamente en los procesos de formación de los residentes.

Entre ellas:

- en las encuestas de fin de curso reclamaban por acompañamiento de parte de los formadores del espacio de residencia no formal;
- en los trabajos finales los residentes en las reflexiones hacían alusión a la falta de espacios de socialización y de trabajo colaborativo por subgrupos institucionales⁴, reclamaban devoluciones y observaciones anticipadas a las instancias finales del proyecto de intervención;
- detallaban contenidos ausentes en la carrera, planteaban la necesidad de conocer con mayor profundidad los campos de desarrollo profesional, “saber dónde podemos trabajar, más allá de un instituto formal o no formal”; exponían el desconcierto ante la falta de conocimiento para poder distinguir educación formal,

³ Llamamos Coformador al docente que se encuentra al frente de un espacio educativo asociado donde se inserta el practicante y que siendo parte de esa comunidad es quien tiene a su cargo el acompañamiento del residente en el proceso de sus prácticas.

⁴ Cabe aclarar que en algunas instituciones asociadas a la cátedra de residencia en el espacio no formal asistía más de un grupo de residentes, por ejemplo en el Museo de la Memoria.

no formal e informal y cómo abordar proyectos de intervención en los distintos ámbitos;

- en las observaciones de clase a lo largo del primer cuatrimestre del 2022 reaparece la preocupación por la falta de información y el desasosiego al no poder cumplir con lo requerido. Expresan no saber qué se espera de ellos en cada lugar de inserción y piden ayuda a las formadoras que tampoco saben demasiado sobre las propuestas de cada espacio de prácticas no formales. De los 6 sub-grupos, solo dos estaban organizados a mitad de año, tenían contacto con los referentes y sabían en qué lugar se desarrollarían sus prácticas. El resto desconocía, en parte o en su totalidad, las acciones a seguir.

Los datos recabados permitieron una nueva lectura que nos llevó a una profundización de la problemática y a la necesidad de emplear el concepto de aprendizaje en acción para favorecer el desarrollo profesional del residente en prácticas en espacios no formales, y a su vez, generar la construcción de comunidades de práctica. El concepto de Comunidades de Práctica parte de la constatación que existe una brecha entre la práctica que debería tener lugar en el trabajo cotidiano y la práctica real. En tanto “Los estudios etnográficos del aprendizaje-acción enfatizan el carácter indivisible del aprendizaje y de las prácticas laborales. Lo cual, a su vez, permite evidenciar la naturaleza social del aprendizaje y el conocimiento” (Wenger, 2015, pág.17). En el desarrollo de la intervención encontramos residentes con trabajo preparatorio insuficiente para abordar las prácticas en terreno, con construcciones epistémicas escasamente formalizadas que les permita conceptualizar sobre la educación no formal y afrontar así las prácticas reales. Estas prácticas son centrales cuando se quiere entender el trabajo cotidiano y ofrecer un cambio, una ayuda adecuada al profesional en su lugar de trabajo. El problema que se plantea ante un cambio del saber práctico es la legitimación de la figura del residente como integrante de una comunidad de práctica. “Las comunidades de práctica son grupos de personas que comparten una preocupación o una pasión por algo que hacen y aprenden a hacerlo mejor, interactuando con regularidad.” (Wenger, 2015) La participación dentro de la comunidad le confiere un sentido de pertenencia y un compromiso responsable que deriva en una creciente construcción de identidad como practicante experto.

Pensar en los problemas de las prácticas es abrirse a dos grandes dimensiones, la del sujeto y la del contexto. No podemos pensar en la formación durante las prácticas sino asumimos que el sujeto que realiza esa transformación está condicionado por el contexto. Esto impone reflexionar sobre la subjetividad con que se interpreta la realidad en la cual se está. (Steiman, 2018) Durante la pandemia se pusieron en cuestión supuestos y creencias que nos determinan en un campo, el contexto no responde a las mismas reglas de siempre, es inédito. Tanto el referente del espacio asociado como el formador son indispensables en cuanto sujeto autorizado en la transmisión de conocimientos, pero también el aprendiz tiene mucho que decir dentro de la organización de la comunidad de práctica. Su vinculación generará algunas tensiones que son necesarias para poder establecer una dinámica de trabajo que derive en una participación periférica legítima y evite la incertidumbre durante el proceso de formación. (Wenger, 2015)

Dada la complejidad de las prácticas consideramos la participación plena de los residentes en todo el trabajo cotidiano propuesto por la cátedra. El objetivo central del aprendizaje en entornos corporativos es desarrollar/formar profesionales y no conformarse con aprender acerca de la práctica. Entendemos que una comunidad de práctica está conformada por un conjunto de personas que aprenden y aplican conocimientos provenientes de la experiencia, mediante el compartir gremial y la asociación en torno a intereses comunes para solucionar problemas concretos. (Barragán Giraldo, 2015, pág. 157). La práctica tiene carácter cooperativo y no solo responde a asuntos técnicos (Tejne) sino que su aplicación debe estar enmarcada por principios éticos y morales que se despliegan ante la presencia de algún tipo de saber. La utilización de ciertos dispositivos posibilita la metacognición y la reflexión e impactan en la construcción de la identidad y del habitus profesional. Por otro lado, posibilitan el sostenimiento de un interés común que conecta y mantiene unida a la comunidad de práctica. Las prácticas reflexivas, la socialización de las representaciones y la observación mutua son herramientas fundamentales en el proceso formativo.

IV. Dispositivos de Reflexión Grupal

El dispositivo es una herramienta de doble carácter: social y técnico. Como construcción social funciona articulando las tramas de poder y de saber, a través de un conjunto de reglas destinadas a la producción de sentidos y sujeciones, aseguran la transmisión de los mismos. Un dispositivo responde a posicionamientos hegemónicos para la resolución

estratégica de urgencias en determinados contextos y momentos históricos. El Sistema Educativo Argentino nace como un dispositivo de homogeneización social.

El carácter técnico del dispositivo pedagógico funciona como un “artificio” complejo (Souto, 1999, pág. 109) compuesto de elementos heterogéneos y que se genera a partir del análisis de una situación determinada para facilitar la creación, el conocimiento, la operatividad de la formación y sobre todo el trabajo grupal.

La intención de trabajar con dispositivos socializadores de manera grupal se enfoca en la exploración del sujeto en sus relaciones intersubjetivas y su impacto en las propias prácticas, entendiendo que la formación es un campo de diálogo “no solamente entre sujetos con conciencia sino también un dialogo entre inconscientes” (Filloux, 1996, pág. 23) Desde este enfoque clínico vinculado a la intervención trabajamos sobre la receptividad para facilitar la comunicación y así poder visualizar los puntos críticos y/o conflictivos que obturan el proceso de formación en las prácticas, muchos de ellos anclados en supuestos que direccionan las decisiones. En el seno del grupo en situación se desarrolla un sistema de "tensiones", unas veces positivas, otras negativas, correspondientes al juego de los deseos y las defensas; la conducta del grupo consistirá en un conjunto de operaciones tendientes a resolver esas tensiones y a restablecer un equilibrio más o menos estable (Lewin, 1944). En la presente intervención el objetivo es promover la reflexión y la toma de conciencia a través del trabajo en grupos de interacción que faciliten el reconocimiento y la gestión emocional en situaciones de práctica.

V. Desarrollo del Dispositivo: “Taller de Reflexión sobre las prácticas”

Estos dispositivos nos permiten organizar los procesos específicos de trabajo en función de situaciones concretas y de los objetivos que perseguimos. Un taller es una metodología de trabajo en la que se integran la teoría y la práctica. Se caracteriza por la investigación, el descubrimiento científico y el trabajo en equipo que, en su aspecto externo, se distingue por el acopio (en forma sistematizada) de material especializado acorde con el tema tratado teniendo como fin la elaboración de un producto tangible. (Cano 2011). Se centra en la solución de problemas, capacitación, y requiere la participación de los asistentes, permitiendo la activación de un proceso pedagógico sustentado en la integración de teoría y práctica, el diálogo de saberes, y la producción colectiva de aprendizajes, operando una transformación en las personas participantes y en la situación de partida.

La elección del trabajo en grupos implica un posicionamiento, consideramos que el grupo abre un espacio nuevo donde se reúne un cierto número de personas buscando el desarrollo de una meta en común. Además los dispositivos grupales son construcciones que generan efectos en cada uno de los sujetos que lo conforman, es decir, son espacios tácticos que no se limitan a la suma de individualidades pero tampoco son espacios colectivos. El grupo impone relaciones de igualdad entre quienes lo componen, también asigna roles, señala las relaciones mutuas y las interacciones, por último, nos interesa en este trabajo hacer visible la función de anudamiento: el nudo que enlaza, el que liga y el que obtura. Por lo tanto:

- Se establecen criterios para el desarrollo del taller: confidencialidad; participación democrática; moderación a cargo del coordinador; dejar de lado prejuicios y estereotipos;
- La perspectiva centra el análisis de prácticas en el análisis de las situaciones educativas. Se trata de un trabajo multirreferencial (psicosocial, institucional, pedagógico y didáctico), grupal, con un coordinador que sostiene un encuadre y una metodología. El propósito es generar un proceso de reflexión sobre la acción a partir de una situación problemática relatada por un integrante del grupo que luego de su exposición escuchará las reflexiones de sus compañeros sin intervenir.

VI. Resultados de la Evaluación

La evaluación del desarrollo de estos dispositivos nos condujeron a la consideración de la implementación de éstos como un procedimiento de acompañamiento inicial y procesual de las prácticas pre profesionales en Experiencias Socio-Educativas en diversos escenarios de educación no formal. Los criterios de evaluación están relacionados con la producción grupal en los talleres y la internalización de los objetivos de la cátedra responsable del Seminario Taller. Wenger (2000) ha argumentado que aunque los individuos aprenden a través de la participación en una comunidad de práctica, lo más importante es la generación de nuevos niveles de conocimiento o más profundos mediante la actividad del grupo y los talleres de reflexión de las prácticas son dispositivos capaces de favorecer la construcción cognitiva para superar problemas estructurales tradicionales o no estructurados.

Bibliografía

- Ardoino, J. e. (1991). El análisis multirreferencial. En J. e. Ardoino, *Sciences de L'Education, Sciences Majeures. Actes de Journees* (págs. 173 - 181). Moulinaux: Issy-les-Moulinaux, EAP.
- Barragán Giraldo, D. (2015). Las Comunidades de Práctica (CP): hacia una reconfiguración hermenéutica. *Franciscanum 163, Vol. Ivii (2015)*, 155-176.
- Caporossi, A. (2021). La narrativa autobiográfica: prácticas reflexivas en las prácticas pre-profesionales. En C. e. Santiago, *Prácticas docentes en juego* (págs. 19-28). Misiones: UNaM.
- Davini, M. C. (2007). *La formación en la práctica docente*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, L. (1994). *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires: Paidós.
- Filloux, J. C. (1996). *Intersubjetividad y formación. Colección Formación de Formadores*. Buenos Aires: Novedades Educativas Facultad de Filosofía y letras.
- Placci, N., Caporossi, A., & López, M. (2020). *La formación para la enseñanza de las prácticas en los posgrados de la comunicación*. Rosario.
- Sanjurjo, L. (2017). *Los trayectos formativos de los formadores en prácticas profesionales*. Pontevedra: POIO.
- Souto, M. (2000). *Grupos y dispositivos de formación*. Buenos Aires: Paidós.
- Steiman, J. (2018). *Las prácticas de enseñanza, en análisis desde una didáctica reflexiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Wenger, E. (2015). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós.